

RESUMEN:

RESILIENCIA COMUNITARIA: CONCEPTOS CLAVE Y SUS APLICACIONES A LAS CONMOCIONES DE LAS EPIDEMIAS

La pandemia de COVID-19 ha dejado al descubierto vulnerabilidades y desigualdades sociales históricas. Siendo los grupos más desfavorecidos y marginados los más perjudicados a nivel sanitario, social y económico.¹ Más allá de documentar estas vulnerabilidades, es necesario mitigarlas y apoyar la resiliencia de las comunidades marginadas. La "resiliencia comunitaria" puede fortalecer la capacidad de las comunidades para afrontar las presiones de diversas conmociones. Este resumen explora cómo se pueden aplicar sus conceptos a las epidemias. Analiza la literatura académica y gris acerca de diferentes enfoques sobre resiliencia comunitaria. Cubre 1) la terminología, 2) las enseñanzas que dejó la práctica, 3) el contexto de la resiliencia comunitaria, 4) un enfoque de sistemas y 5) las capacidades sociales y humanas clave. La justicia social, la desigualdad, la equidad y la imparcialidad son temas destacados que necesitan mayor desarrollo para la resiliencia en términos de preparación y respuesta ante una epidemia. Este resumen fue desarrollado para SSHAP por IDS (a cargo de Megan Schmidt-Sane y Tabitha Hrynicky) con Anthrologica (Eva Niederberger). El informe es responsabilidad de SSHAP.

PUNTOS RESUMIDOS

- El desarrollo de una comunidad resiliente por lo general implica adaptar e implementar las capacidades (o fortalezas) y los recursos de la comunidad. El objetivo es mitigar proactivamente el daño durante una crisis y recuperarse de la adversidad.² Otros lo ven como un proceso de cambio y adaptación constante a medida que el entorno y los factores de estrés se modifican.
- Aquí, "comunidad" hace referencia a un grupo de personas con características comunes, que pueden compartir o no el mismo espacio geográfico. Las comunidades tienen una dinámica social compleja. La planificación de la resiliencia debe abordar las desigualdades, los grupos vulnerables sin poder y las tensiones sociales dentro de una comunidad.
- Los programas de resiliencia deben adaptarse al contexto local. La resiliencia comunitaria se ve afectada por su contexto más amplio: geográfico, político, económico e histórico.
- Los programas de resiliencia comunitaria no son una solución única para la vulnerabilidad de la comunidad, en especial durante las crisis en las que las capacidades de la comunidad se ven sobrepasadas. Los gobiernos no deben ser absueltos de su rol como proveedores de apoyo y servicios esenciales. En una situación ideal, las comunidades y el Estado deben trabajar en conjunto para desarrollar la resiliencia.
- Para garantizar que no haya ningún grupo con privilegios sobre los demás, se necesitan equidad e imparcialidad en el acceso a los recursos. La "resiliencia comunitaria transformadora" significa trabajar para reconstruir las comunidades de formas *más* equitativas y socialmente justas.

- Como intrínsecamente la resiliencia comprende múltiples sectores y escalas, para desarrollarla se necesita un "enfoque de sistemas". Esto permitirá manejar la complejidad y la interconexión de la vulnerabilidad, el sustento y la incertidumbre.
- La resiliencia comunitaria se puede desarrollar para responder a las amenazas actuales y futuras, lo que incluye las "conmociones" sanitarias como epidemias o brotes de enfermedades infecciosas.

¿Cómo se pueden desarrollar comunidades resilientes?

1. **Con tiempo:** los enfoques de resiliencia exigen compromiso a largo plazo (7 a 10 años).³
2. **Mediante investigaciones documentadas:** por ejemplo, se puede usar una evaluación de resiliencia inicial para identificar las cualidades, los recursos y las capacidades existentes, y para comprender las vulnerabilidades y las amenazas, así como las desigualdades y la dinámica del poder. Esto también debe captar las complejidades del contexto.^{3,4} Por ejemplo, la Evaluación de Resiliencia Estratégica (STRESS) de Mercy Corps analiza el contexto y sirve para diseñar una teoría de la resiliencia del cambio.⁵
3. **Alentando a las comunidades a "hacerse cargo" del proceso** y garantizando que exista un esfuerzo de múltiples sectores.⁴ Esto significa involucrar a las personas, la comunidad, los actores regionales y, cuando corresponda, los nacionales.⁶
4. **Trabajando con los miembros de la comunidad para generar una teoría del cambio:** por ejemplo, para hacerlo, Oxfam usa una lista de verificación de los fundamentos de la resiliencia.⁷
5. **Supervisando y evaluando el progreso:** esto puede ser complejo, pero existen modelos para hacerlo. Por ejemplo, CARE International ha usado su marco de resiliencia para orientar la evaluación⁸ y el Análisis de Resiliencia de las Comunidades antes los Desastres (ARC-D), que apoya la resiliencia desarrollando intervenciones.⁹

¿QUÉ ES LA RESILIENCIA COMUNITARIA?

Ante la inestabilidad y el cambio climático, las amenazas de enfermedades nuevas y el creciente conflicto violento, es necesario analizar los enfoques para mitigar la vulnerabilidad y afrontar las crisis. La vulnerabilidad tiene diferentes definiciones, pero por lo general hace referencia a los factores socioeconómicos (pobreza, falta de educación, etc.) que disminuyen la capacidad de una comunidad o de un grupo social para afrontar o sobrellevar el estrés, la crisis o la conmoción.³ La resiliencia y las vulnerabilidades comunitarias están interconectadas.⁴ La resiliencia comunitaria se ha utilizado durante mucho tiempo en la gestión de desastres y en la respuesta humanitaria. Un marco de resiliencia se resiste a la idea de que las comunidades son receptores pasivos de la asistencia o de la ayuda.⁵ Por el contrario, hace hincapié en sus capacidades y recursos para prepararse y responder con eficacia ante las crisis. A su vez, previene y reduce proactivamente los generadores de conmociones y los problemas sistémicos que impulsan la vulnerabilidad.

La resiliencia comunitaria se ha concebido de manera diferente como un proceso, un resultado o una variedad de atributos.² Podría ser un proceso de cambio y adaptación constante a medida que el entorno y los factores de estrés se modifican. Una comunidad resiliente sería capaz de adaptar e implementar las capacidades (o fortalezas) y los recursos de la comunidad para mitigar el daño durante una crisis y para recuperarse de la adversidad.² Los atributos de la resiliencia incluyen las fortalezas y los recursos locales, o "las capacidades, las habilidades y los conocimientos de una comunidad" que le permitan participar

plenamente en la recuperación de una conmoción.⁶ Los términos comunes en este campo se presentan abajo en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Términos en resiliencia comunitaria

| |
|--|
| <p>Comunidad</p> |
| <p>Una comunidad es un grupo de personas con características comunes (como ubicación física, identidad común, valores religiosos o ideológicos). Puede basarse en la geografía, es decir, personas que viven en la misma área (como un vecindario o una aldea). Si bien la comunidad es una unidad central de análisis en la "resiliencia comunitaria", no siempre está definida con claridad y ha recibido numerosas críticas.⁷ Una evidente inquietud es la falta de claridad sobre qué constituye una comunidad.⁷ Una "comunidad" podría reflejar límites artificiales impuestos con fines coloniales o políticos, más que un grupo real con una historia, creencias o prácticas compartidas. Una noción simplificada de "comunidad" puede ignorar las realidades locales. También puede socavar los esfuerzos para llegar a o involucrar con eficacia a todas las personas afectadas en los mecanismos de resiliencia. Las comunidades son dinámicas y complejas, y se caracterizan por diferencias sociales, divisiones y múltiples identidades. En una comunidad, la dinámica de poder local está integrada en las jerarquías sociales. Toda noción de "comunidad" en el ámbito de la resiliencia debe entenderse como compleja y controversial.</p> |
| <p>Adaptabilidad y capacidad adaptativa</p> |
| <p>La adaptabilidad, o capacidad adaptativa, se definió originalmente como la habilidad para adaptarse (por ejemplo, vivir más y procrear) a una cierta variedad de situaciones del entorno.^{8,9} Cuando se aplica a la resiliencia comunitaria, la adaptabilidad señala una capacidad para afrontar los cambios, las conmociones o las crisis; una capacidad para mejorar la condición de una comunidad respecto del entorno. Esto puede ser mediante respuestas comunitarias al estrés que mantienen el funcionamiento de una comunidad (homeostasis) o provocan cambios a corto plazo.⁸</p> |
| <p>Afrontamiento</p> |
| <p>Es importante distinguir entre estar expuesto a una crisis (por ejemplo, vulnerabilidad) y afrontarla. Aquí no se define en un nivel individual, sino como una estrategia de la comunidad para actuar ante una crisis, idealmente de forma colectiva.^{6,10} Esto significa mitigar las estrategias de afrontamiento negativas y promover las positivas. Las negativas incluyen sacrificios a corto plazo para sobrevivir, pero pueden provocar compromisos para el bienestar y la resiliencia futura.¹¹ En cambio, las estrategias positivas se adaptan a las necesidades a corto plazo sin comprometer el bienestar futuro, o incluso sentando las bases para la resiliencia futura.</p> |

LA RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA PRÁCTICA: LECCIONES APRENDIDAS DE LA GESTIÓN DE DESASTRES Y EL TRABAJO HUMANITARIO

Gestión de desastres. Los programas de resiliencia se usan con más frecuencia para reducir el riesgo de desastre. En la última década, ha habido un creciente enfoque y esfuerzo en esta área.^{6, 12-17} Según el trabajo de la IFRC sobre la resiliencia en el contexto de los desastres, una comunidad resiliente está informada, es sana y puede satisfacer sus necesidades básicas. Asimismo, exhibe cohesión social, tiene oportunidades económicas, cuenta con infraestructura y servicios adecuados, puede gestionar sus recursos naturales, y está conectada con sectores y recursos externos.¹⁸ Desde este y otros trabajos sobre la resiliencia comunitaria ante las amenazas naturales, ha surgido una visión de resiliencia que se enfoca en tres áreas: reducir el impacto o las consecuencias de una conmoción, reducir el tiempo de recuperación y mitigar las vulnerabilidades futuras.^{19, 20}

Recuadro 1. Conceptos en el terreno: Alianzas comunitarias para la resiliencia y la reducción del riesgo de desastres

A raíz del huracán María en Puerto Rico, Mercy Corps y sus socios se reunieron con las organizaciones comunitarias locales para establecer Centros de Resiliencia en toda la isla. La comunicación se identificó como una herramienta clave necesaria durante un desastre para compartir información, destinar recursos y acceder a servicios de emergencia. Mercy Corps y sus socios locales capacitaron a miembros de la comunidad en cómo usar estos sistemas de comunicación. Por su parte, los Centros de Resiliencia recibieron apoyo para desarrollar planes de sustentabilidad a largo plazo. Cuando los socios comunitarios están involucrados con eficacia, es más fácil identificar y abordar las necesidades locales.

Trabajo humanitario. Los tipos de resiliencia comunitaria y las necesidades de la comunidad varían según el tipo de conmoción.²¹ Por ejemplo, en tiempos de conflicto, investigadores en Siria identificaron varios factores determinantes en la capacidad de la comunidad de absorber las conmociones. En este contexto, la fortaleza psicológica y las redes sociales fueron tan esenciales como los ahorros, el efectivo y los bienes. Además, la capacidad para tomar decisiones mejoró gracias a una mejor preparación para el conflicto. A su vez, se descubrió que estar unidos en estas decisiones era clave para permitir afrontar mejor la conmoción. El capital social impulsa la resiliencia contribuyendo a la capacidad transformadora de las comunidades.^{22, 23} Sin embargo, la solidaridad y la cooperación social pueden degradarse con el tiempo según el tipo y la duración de una crisis, y pueden cambiar con el tiempo.²⁴ El trabajo del IRC sobre resiliencia²⁵ reconoce que las redes sociales son fundamentales, especialmente para las comunidades más vulnerables, como mujeres, jóvenes o personas con capacidades diferentes. Según su investigación, el éxito de las mujeres como emprendedoras tiene una correlación positiva con las redes sociales, que por momentos es aún más sólida que la correlación con la capacitación empresarial.

La resiliencia comunitaria en la práctica: preparación y respuesta ante una epidemia

La amenaza de nuevas enfermedades infecciosas, incluidas las enfermedades zoonóticas, y la mayor prevalencia de enfermedades antes controladas con antimicrobianos y vacunas son motivo de preocupación. Las comunidades tienen un papel esencial en la prevención, la detección temprana y la respuesta rápida ante tales amenazas.^{26, 27} En un enfoque de la 'sociedad en su conjunto', ayudan a contener y controlar las amenazas de enfermedades infecciosas, limitando la propagación geográfica, salvando vidas y mitigando los impactos negativos. Para garantizar el éxito, la seguridad sanitaria global exige esfuerzos inclusivos y colaborativos. Se busca captar y desarrollar las interdependencias entre las comunidades y sus entornos naturales, la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos.

Lecciones aprendidas. En comparación con otros tipos de conmociones, no hay tantos ejemplos documentados del desarrollo de la resiliencia comunitaria ante los brotes de enfermedades. En Liberia, durante la epidemia de ébola en África Occidental (2014-2016), las comunidades con sólidos lazos sociales mostraron especial resiliencia. Pudieron recurrir a su cohesión social para movilizarse en conjunto. Esto incluyó institucionalizar sus propios programas de vigilancia, reunir recursos para cuidar de los enfermos y trasladarlos a los centros de salud antes de que llegara la ayuda externa.²¹ Si bien el concepto de "resiliencia comunitaria" no se usó explícitamente, las medidas, la dinámica y el cambio de comportamiento de la comunidad fueron cruciales para ayudar a revertir la crisis.²⁸ Sin embargo, a menudo se ha proporcionado ayuda de emergencia para actividades específicas según la determinación de actores externos, sin consultar ni pedir opinión a los miembros de la comunidad.²¹ Una enseñanza importante que dejó la experiencia del pasado es que las comunidades deben ser centrales para decidir cómo usar los recursos y responder. A principios de la epidemia de ébola en África Occidental, el IRC pidió que se colocara a los líderes de la comunidad en el centro de la respuesta a la enfermedad.²⁹ Luego, la organización destacó que sus programas de respuesta ante el ébola solo fueron exitosos porque involucraron a las comunidades. El equipo psicosocial y antropológico médico del IRC exploró e informó sobre las preocupaciones, los miedos y las creencias. Además, involucró a las comunidades en las actividades de respuesta.

Las comunidades en el centro de la resiliencia. El interés en la resiliencia comunitaria *en medio de* una emergencia sanitaria es solo una parte. Pero también es importante desarrollarla o reconstruirla durante períodos más estables para prepararse mejor para las posibles crisis futuras y para recuperarse de las pasadas. Los miembros de la comunidad son los primeros en saber cuándo un evento de salud inusual ha ocurrido entre ellos. Por lo tanto, es lógico capacitarlos, empoderarlos y equiparlos para reconocer las amenazas de salud pública y responder. Todo esto forma parte del pilar esencial de un enfoque integrado para la preparación y respuesta ante una epidemia.³⁰ Por ejemplo, el Programa Comunitario sobre Preparación para Pandemias y Epidemias (CP3) de la IFRC busca fortalecer la capacidad de las comunidades, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y otros socios en ocho países específicos. El objetivo es prevenir, detectar y responder ante las amenazas de enfermedades, como también prepararse para los riesgos futuros. La resiliencia es el eje fundamental de este programa.³¹

EL CONTEXTO DE LA RESILIENCIA COMUNITARIA

Si bien la resiliencia comunitaria tiende a enfocarse en un nivel local, debemos comprender el contexto más general donde se integra (política, economía, historias) y cómo afecta su capacidad para soportar las crisis.^{21, 32, 33} La documentación sobre resiliencia se concentra sobre todo en los contextos humanitarios o en áreas propensas a los desastres naturales. Se necesitan más investigaciones sobre cómo se puede construir en otros contextos, especialmente en áreas urbanas.⁶

Puede haber una tendencia a idealizar la resiliencia comunitaria como una solución ante la ausencia de apoyo y servicios estatales. La resiliencia en su concepto ha recibido críticas por ser abiertamente neoliberal, poniendo la responsabilidad de su propia recuperación en las comunidades y absolviendo al Estado de su responsabilidad.³⁴ Este resumen sostiene que las comunidades deben ser resilientes, pero los gobiernos no ser liberados de su rol como proveedores de apoyo y servicios sociales esenciales. Ambas partes son fundamentales para que las comunidades puedan asimilar las conmociones, adaptarse y recuperarse. A menudo, la atención se centra en "volver a la normalidad" lo antes posible, haciendo un rebote y apoyándose en modelos establecidos de resiliencia basados en la gestión del riesgo económico. Sin embargo, hay una oportunidad de moldear el discurso apoyando, simulando y diseñando respuestas guiadas por la comunidad. Se busca generar confianza, visualizar la resiliencia y la participación con grandes sectores de las comunidades, como la sociedad civil, los negocios y las redes sociales, de una forma diferente. El "retorno a la normalidad" quizás no sea beneficioso para todos, especialmente para aquellos marginados dentro de la comunidad.³⁵ Por el contrario, la resiliencia comunitaria debe ser transformadora.³⁶ Estas cuestiones clave se incluyen en la evidencia presentada a continuación.

Poder y política local. Si bien los profesionales en respuesta humanitaria y sanitaria pueden involucrarse en estrategias que ayuden a las comunidades a ser más resilientes, puede ser difícil de sostener ante la ausencia de apoyo gubernamental local. Como un ejemplo positivo, Mercy Corps observó que el sistema *Mahji*¹ local y los líderes de la comunidad en Cox's Bazar tuvieron un papel fundamental para permitir el acceso a información, apoyo y servicios. Así, generaron un entorno propicio para la resiliencia sostenida.¹¹ En este contexto, es esencial considerar las relaciones sociales y de poder, junto con la política local, en un enfoque de resiliencia comunitaria. Sin embargo, las relaciones de poder visibles e invisibles pueden afectar cómo y en qué condiciones podrán participar los grupos vulnerables en los sistemas comunitarios.³⁷ Mediante un programa en Laos, hogares individuales recibieron subsidios para el desarrollo del sustento en las aldeas a fin de encaminar las prácticas agrícolas hacia la sustentabilidad. Sin embargo, algunas autoridades locales tuvieron mayor poder para asignar los subsidios porque estaban más conectadas con estas intervenciones. Si bien parecía que quienes recibieron subsidios (por ejemplo, autoridades de la aldea, hombres, miembros de mayorías étnicas) desarrollaron más resiliencia, este resultado ocultó el acceso privilegiado inicial del que gozaron.³⁷ Mientras tanto, otros habitantes, como mujeres, minorías étnicas y personas más pobres, no tuvieron acceso a los subsidios. Comprender este contexto de resiliencia comunitaria es fundamental y facilita una comprensión más holística de los sistemas que impulsan la vulnerabilidad o posibilitan la

resiliencia. Antes de lanzar intervenciones, una práctica recomendada de la planificación es analizar las estructuras y la dinámica del poder para que las actividades no sigan consolidando el poder. Sin embargo, también reconocemos la dificultad de modificar las normas sociales, especialmente durante emergencias.

Desigualdades locales. Las desigualdades dentro de una comunidad impactan sobre quién participa y quien se beneficia de la resiliencia comunitaria.¹¹ La desigualdad de género presenta un desafío al respecto, y afecta la forma en que las personas experimentan la conmoción y los mecanismos para afrontarla. Mercy Corps ha destacado la necesidad de abordar la desigualdad de género aumentando el acceso de mujeres y niñas a diferentes formas de capital económico para mejorar su resiliencia.³⁸ Según CARE International, una mayor igualdad de género es una forma de mejorar la resiliencia. Así, en Papúa Nueva Guinea, CARE trabajó con líderes tradicionales hombres para reestructurar las asambleas de las aldeas y los procesos de toma de decisiones a fin de aumentar la participación femenina. Esto derivó en un mayor rol de las mujeres para tomar decisiones en la comunidad y en un mayor control de la asignación de recursos.³⁹ El IRC diseñó actividades y herramientas de sondeo antes y después de las asignaciones para ayudar a mitigar el riesgo de consolidar estas desigualdades.

Otro trabajo ha destacado el rol que pueden tener los desastres u otras conmociones para exacerbar las desigualdades y las vulnerabilidades.^{35, 40, 41} Las poblaciones marginadas dentro de una comunidad enfrentan una mayor exposición a las conmociones. Por su parte, las desigualdades y los desequilibrios de poder pueden dejar justamente a estos grupos sin espacio para participar en la planificación de una respuesta.⁴² En Denver, Colorado, una investigación sobre poblaciones sin hogar como consecuencia de una inundación señaló cómo las desigualdades sociales limitan las opciones (y capacidades) de sustento de los grupos vulnerables. Esto los arroja a vivir en entornos más peligrosos y "limita sus habilidades para afrontar" las conmociones.³⁵ La planificación de la resiliencia puede identificar y apoyar localmente a los grupos vulnerables que necesitan asistencia adicional.

Resiliencia transformadora y orientada a la justicia social. Existe el riesgo de que la planificación de la resiliencia ignore o incluso consolide las relaciones desiguales de poder existentes en las comunidades. Para evitar esto, la resiliencia debe abordar la equidad, la imparcialidad y el acceso a recursos para que un grupo no tenga más privilegios que otro⁴³. Esto debe ser parte de una evaluación inicial de la resiliencia. Algunos han argumentado que un paradigma de resiliencia comunitaria beneficia principalmente a quienes ya están en una posición acomodada, en ocasiones a expensas de los ya vulnerables. Por ello, es fundamental evaluar esto al inicio.⁴⁴⁻⁴⁶ Resulta esencial comprender las intersecciones de la vulnerabilidad para comprender mejor y abordar las experiencias del desastre, el conflicto o las conmociones sanitarias.⁴⁷ En lugar de retornar a la normalidad, o al "estado anterior del estilo de vida",⁴⁸ la justicia social puede y debe abordarse en programas de resiliencia, para que las necesidades de los vulnerables se satisfagan mejor a corto y largo plazo.

RESILIENCIA CON EL ENFOQUE DE SISTEMAS

Un enfoque de sistemas (Recuadro 2) ofrece un marco para desarrollar la resiliencia simultáneamente en todos los sectores (gubernamental, privado, humanitario) y en múltiples escalas (individual, familiar, comunitaria).⁴⁹ Reconoce y aborda explícitamente las interconexiones entre los sistemas sociales, del entorno y otros aspectos relevantes.⁵⁰ Las capacidades de resiliencia individual y familiar se anidan dentro de las de resiliencia comunitaria, que a su vez se anidan dentro de los sistemas. En otras palabras, trabajar en la resiliencia de los sistemas esenciales reconoce la importancia de que esos sistemas apoyen la resiliencia comunitaria.

La pandemia de COVID-19 ilustra la naturaleza multidimensional de las crisis y la importancia de reforzar la resiliencia comunitaria de forma holística. Esta enfermedad ha provocado crisis sanitarias, económicas y sociales ya que los grupos vulnerables han sido desproporcionadamente afectados.^{1, 40, 51} Para desarrollar resiliencia comunitaria de forma holística, es esencial comprender los factores socioculturales, político-económicos y del entorno que impulsan la vulnerabilidad comunitaria ante las conmociones de las epidemias. Para ello, debemos realizar una evaluación inicial. Un enfoque de sistemas integral sobre la resiliencia comunitaria requiere buena información inicial y una comprensión compartida de los recursos y vulnerabilidades locales.⁵² También reconoce cómo se interconectan y refuerzan mutuamente las capacidades de resiliencia. A continuación, se incluyen ejemplos de sistemas de resiliencia, todos de igual importancia para abordar la resiliencia comunitaria:

- La **resiliencia de los sistemas de salud** surgió de documentación sobre la epidemia de ébola en África Occidental entre 2014 y 2016.⁵³⁻⁵⁶ Una mayor resiliencia en los sistemas de salud ofrece mejor preparación y respuesta ante las conmociones. Además, proporciona un "dividendo de la resiliencia" en forma de mejor atención médica de rutina, lazos sociales más sólidos y mayor productividad durante los períodos sin brotes.⁵⁵ Los sistemas de salud son resilientes a nivel comunitario cuando los trabajadores comunitarios de la salud tienen un buen sistema de apoyo, con pago puntual de salarios, equipos y suministros adecuados, y otras necesidades satisfechas.
- La **resiliencia de los sistemas de mercado** es un aspecto de la resiliencia relativamente poco explorada. Los mercados son una parte central del ecosistema de la resiliencia y tendrán un rol clave para apoyar las estrategias de sustento familiar y la resiliencia en el ámbito comunitario.⁵⁷ La resiliencia de mercado es la capacidad de los sistemas de mercado de "asignar recursos, aprovechar los recursos en el nivel del sistema (como redes de seguridad social, asistencia gubernamental) e innovar" para mitigar las conmociones.⁵⁸

- La **resiliencia de los sistemas alimentarios** se refiere a un sistema alimentario que pueda resistir las interrupciones y recuperarse de forma tal que garantice un suministro adecuado de alimentos aceptables para todos.⁵⁹ Durante tiempos de crisis, los sistemas alimentarios se ven rápidamente interrumpidos por escasez o pérdidas de alimentos, o volatilidad de precios.⁶⁰

Recuadro 2. Conceptos en el terreno: Un enfoque de sistemas

Mercy Corps considera cada vez más la resiliencia dentro del sistema más general. Su trabajo reciente en centros urbanos ha demostrado la importancia de analizar los sectores relevantes dentro de un contexto y definir cómo se pueden usar para reforzar mutuamente una comunidad resiliente. En Lagos, Nigeria, los jóvenes de los centros urbanos son una población vulnerable más afectada por el riesgo de inundaciones, la excesiva vigilancia y brutalidad policial, el consumo de drogas, el cultismo, y la gran densidad y mala calidad de las viviendas. La evaluación de resiliencia de Mercy Corps reveló que adoptar un enfoque de resiliencia incluiría desarrollar habilidades y capacidades para abogar por protección, la formalización del empleo y mejores estándares laborales, mejores capacidades para reducir el riesgo de desastres en el ámbito comunitario y mejores medios de subsistencia.

LA RESILIENCIA CONSIDERA ASPECTOS HUMANOS Y SOCIALES

La teoría de la resiliencia comunitaria incorpora capacidades humanas y sociales, lo que incluye el conocimiento local, las redes y relaciones comunitarias, la comunicación, la gobernanza y el liderazgo, y los recursos. Estas capacidades pueden desarrollarse antes de una crisis. Luego, pueden aprovecharse durante una crisis para mitigar los efectos perjudiciales y promover la resiliencia durante las epidemias.

El **conocimiento local** es una capacidad que usan las comunidades para conservar la vida y los medios de subsistencia.⁶¹ Incluye "conocimiento comunitario y empírico" de los grupos sociales (como indígenas, marginados y otros grupos vulnerables).⁶² Debe usarse para informar la respuesta ante una epidemia.² Investigaciones de las ciencias sociales han documentado el conocimiento local sobre las amenazas de enfermedades infecciosas y cómo las comunidades han controlado o se han adaptado para controlarlas.⁶²⁻⁶⁵ Esto podría incluir el conocimiento sobre cómo responder a nivel local, cuándo remitir a un centro de salud y cómo reconocer qué es una amenaza de salud emergente. Durante el brote de ébola en 2000 y 2001 en el norte de Uganda, el mayor del mundo hasta el momento, los Acholi activaron un sistema tradicional para identificar, aislar y cuidar a los enfermos, y enterrar a los muertos según su propio esquema social y espiritual. Además, usaron materiales localmente disponibles.⁶⁶ En África Occidental, ante la ausencia de apoyo externo, las comunidades y los líderes locales planificaron y realizaron actividades para la prevención, la respuesta y la recuperación desde la comunidad.⁶⁷ Incluso se recurrió a la "ciencia del pueblo" como aprendizaje y experimentación.⁶⁸ En general, este trabajo no se ha asociado con la planificación de la resiliencia comunitaria. Al planificar la resiliencia comunitaria, es importante comprender el conocimiento local disponible y co-diseñar nuevas capacidades adaptativas.⁶⁹ Un ejemplo es el programa eCBHFA de la IFRC que ayuda a las comunidades a identificar sus capacidades y riesgos relacionados con la salud. A partir de allí, se trabaja con voluntarios locales y trabajadores de la salud comunitarios, complementando los

sistema de salud formales.⁷⁰ La IFRC también usa el manual y el kit de herramientas de Control de Epidemias para Voluntarios para capacitarlos en el control del riesgo de epidemias en sus comunidades.⁷¹ La experiencia de trabajos anteriores sobre resiliencia de otras crisis (Recuadro 3) puede adaptarse para la respuesta y recuperación ante una epidemia.

Recuadro 3. Conceptos en el terreno: Conocimiento local para el cambio climático

En 2011, se desarrolló un proyecto sobre el conocimiento local para la adaptación al cambio climático en Indonesia, las Filipinas y Timor Oriental. Su objetivo fue documentar el conocimiento local y las prácticas para ayudar a las comunidades a predecir y mitigar los peligros a fin de adaptarse. También se crearon herramientas para integrar el conocimiento local en la respuesta. Esto a su vez dio lugar a una serie de recomendaciones destinadas a los responsables políticos.

Las **relaciones y las redes comunitarias**, o la conexión de una comunidad, son centrales para su resiliencia. Esto se define mediante vínculos dentro de las comunidades y entre ellas, en función de las relaciones sociales o familiares.² Otros aspectos de una red comunitaria son el capital social y la cohesión social, que definen el nivel de conexión, y la fortaleza o la debilidad de esos vínculos. El capital social se basa en los vínculos entre los contactos sociales, un sentido compartido de identidad entre ellos y los puentes que se tienden hacia otros contactos más allá de la red.^{22, 23, 72} En el trabajo operativo sobre la resiliencia (Recuadro 4),⁷⁴ se considera fundamental este nexo entre la cohesión social y la resiliencia comunitaria⁷³. La cohesión social también se puede entender como bienestar, un sentido de pertenencia y participación social de los miembros de la comunidad.⁷⁵

Recuadro 4. Conceptos en el terreno: Solidaridad comunitaria después de un desastre

Para informar la respuesta al COVID-19, la Fundación Interamericana presentó experiencias del terremoto de 2017 en México. Destacó la importancia de priorizar el desarrollo de la solidaridad comunitaria. Para responder con rapidez al desastre, las organizaciones comunitarias locales recurrieron a sus redes y conexiones para distribuir los suministros de emergencia. Un sentido de responsabilidad sobre este proceso ayudó a aumentar la aceptación local a medida que se distribuían los suministros de origen local.

La **comunicación efectiva** requiere reconocer y establecer canales de comunicación apropiados y confiables para usar antes, durante y después de una crisis.^{2, 6} El trabajo de comunicación preliminar debe incluir la "creación de interpretaciones y significados comunes". También son necesarios métodos establecidos para que los miembros de la comunidad expresen sus preocupaciones y articulen comportamientos.⁶ Por ejemplo, como parte de la planificación para la reducción del riesgo ante desastres, el IRC trabajó con las comunidades para crear Sistemas de Alerta Temprana.⁷⁶ Es esencial que existan canales de comunicación sólidos para comunicar las amenazas, formas de abordarlas y coordinar respuestas.⁷⁷⁻⁷⁹ La IFRC y las Sociedades

Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja han implementado la vigilancia comunitaria para las enfermedades humanas y zoonóticas (Recuadro 5).⁸⁰

Recuadro 5. Conceptos en el terreno: Vigilancia comunitaria (consultar Byrne & Nichol, 2020)

El programa de vigilancia comunitaria de la IFRC se centra en apoyar el rol de la comunidad para identificar los riesgos de brotes, reconocer las alertas de epidemias y notificar a los miembros de la comunidad. El próximo paso es actuar con rapidez para controlar la propagación de la enfermedad. En una fase más temprana de la propagación de la enfermedad, el modelo de vigilancia comunitaria ha permitido detectar y actuar de forma más precoz para frenar o detener brotes. La participación comunitaria, el desarrollo de capacidades, el monitoreo, las medidas de respuesta y las relaciones colaborativas con las partes interesadas son todos pilares fundamentales de este programa que concibe a las comunidades como actores clave en la seguridad de la salud global.

La **gobernanza y el liderazgo** determinan cómo las comunidades manejan las crisis (Recuadro 6).⁸¹ Las comunidades necesitan poder confiar en que sus líderes locales tienen en cuenta el interés superior de la comunidad y son transparentes en sus acciones.^{82, 83} En Liberia, las comunidades con liderazgo local sólido y confiable, que ofrecían información precisa sobre el ébola mediante canales de comunicación fidedignos, tuvieron más probabilidades de adaptar su comportamiento que aquellas sin estas características.²¹ Las organizaciones humanitarias y otros involucrados en la planificación de la resiliencia pudieron trabajar con las organizaciones y los líderes comunitarios existentes para mejorar la relevancia y la aceptación de las actividades.

Recuadro 6. Conceptos en el terreno: Recursos para la resiliencia

El trabajo de Mercy Corps para fortalecer y apoyar la adaptación y el afrontamiento positivo se examinó en su informe de la Evaluación de Resiliencia Estratégica (STRESS) rápida sobre la crisis de los rohingyas en Cox's Bazar, Bangladés. Un aspecto incluyó la evaluación de las estrategias de subsistencia de los refugiados rohingyas en un contexto de seguridad económica. Mercy Corps reveló que la falta de acceso a los mercados y a la generación de ingresos limitó la capacidad de las personas para implementar estrategias de afrontamiento positivo. Muchos refugiados tenían oportunidades limitadas de acceder a un empleo pago, lo que los hacía vulnerables al tráfico y la explotación. Si bien muchos informaron tener habilidades de subsistencia, no tenían los medios de subsistencia para poner en práctica las mismas.

Recursos. Las comunidades son más resilientes cuando tienen recursos básicos adecuados para responder ante las crisis y afrontarlas (Recuadro 7).¹¹ Entre estos, se pueden incluir reservas de alimentos, agua potable, suministros médicos, acceso a los centros de salud y al personal veterinario, refugio, etc.² Como fuentes confiables de información en sus comunidades, los trabajadores comunitarios de la salud y la salud animal pueden tener un papel decisivo para detectar los brotes de manera precoz y compartir mensajes clave. Esta categoría podría incluir también los medios de subsistencia, como el espacio, los materiales, los suministros y mercados.¹¹ Durante las conmociones, resulta crucial la pronta movilización de apoyo externo, especialmente para las comunidades vulnerables que tienen menos recursos materiales y escaso acceso a los servicios. La pandemia de COVID-19 también demostró la necesidad de programas gubernamentales de

protección social que sean sólidos e incluyan a los grupos vulnerables, como los refugiados o los trabajadores migrantes.⁵¹

CONCLUSIÓN

Si bien las investigaciones y la práctica han aportado un gran conocimiento sobre la resiliencia comunitaria, es necesario adaptarla más en formas que respondan al contexto local y a las desigualdades. En los futuros programas de resiliencia, será esencial que el enfoque de resiliencia comunitaria sea transformador u orientado a la justicia social. También se deben incluir aquellos que aborden las conmociones de las epidemias. Un enfoque de sistemas integraría la resiliencia en múltiples escalas y sectores. Estos son preceptos de una respuesta más localizada, adaptable y contextualizada ante una epidemia. Los actores en la respuesta ante las epidemias ya están salvando la brecha entre la salud y la resiliencia mediante la participación y el apoyo de las comunidades, especialmente mediante la capacitación de voluntarios y los sistemas de vigilancia comunitaria. La preparación y respuesta ante una epidemia podría asimismo integrar un enfoque de resiliencia comunitaria para explícitamente 1) abordar el contexto social que promueve el impacto y la propagación de una epidemia, y mitigar las vulnerabilidades locales; 2) aprovechar el conocimiento local y las capacidades comunitarias disponibles, y 3) ayudar a la comunidad a afrontar la complejidad de conmociones de epidemias futuras. Sin embargo, se necesitan más investigaciones y práctica para seguir desarrollando este tema.

OTROS RECURSOS

- Care International. (2020). Comprender la resiliencia: Perspectivas de los sirios. <https://www.care-international.org/>
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC). (2014). Marco de la IFRC para la resiliencia comunitaria. <https://media.ifrc.org/>
- Comité Internacional de Rescate (IRC). (2018). De la respuesta a la resiliencia: trabajar con las ciudades y los planes urbanísticos para abordar el desplazamiento urbano. <https://www.rescue.org/>
- Mercy Corps. Evaluación de Resiliencia Estratégica (STRESS): <https://www.mercycorps.org/>
- Oxfam. (2015). Guía complementaria para la resiliencia: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/ml-companion-guide-resilience-040216-en_0.pdf

AGRADECIMIENTOS

Quisiéramos agradecer a Kelsey Weber (Comité Internacional de Rescate), Julianne Birungi (UNICEF), Caroline Austin (IFRC), Maya Schaerer (IFRC), Gwendolen Eamer (IFRC), Danielle Jolicoeur (Mercy Corps), Annie Wilkinson (Institute of Development Studies) y Olivia Tulloch (Anthrologica), quienes ofrecieron una revisión científica del resumen, y a Karla Peña (Mercy Corps) por sus aportes.

CONTACTO

Si tiene una solicitud directa acerca de la respuesta al COVID-19, un informe, herramientas, experiencia técnica adicional o análisis remoto, o le interesaría ser considerado para la red de asesores, comuníquese con Social Science in Humanitarian Action Platform enviando un correo electrónico a Annie Lowden (a.lowden@ids.ac.uk) o a Olivia Tulloch (oliviattulloch@anthrologica.com). Los puntos clave de enlace de la plataforma incluyen UNICEF (nnaqvi@unicef.org), IFRC (ombretta.baggio@ifrc.org) y el Grupo de Ciencias Sociales para la Investigación de GOARN (nina.gobat@phc.ox.ac.uk).



Anthrologica



Social Science in Humanitarian Action es una alianza entre el Institute of Development Studies, Anthrologica y London School of Hygiene and Tropical Medicine. El financiamiento para promover la respuesta al COVID-19 de la plataforma ha sido proporcionado por Wellcome Trust y FCDO. Las opiniones expresadas son las de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones ni las políticas de IDS, Anthrologica, LSHTM, Wellcome Trust ni el Gobierno del Reino Unido.

Cita sugerida: Schmidt-Sane, M., Hrynich, T., Niederberger, E., "Resiliencia comunitaria: Conceptos clave y sus aplicaciones a las conmociones de las epidemias", Brighton. DOI de Social Science in Humanitarian Action (SSHAP) DOI:[10.19088/SSHAP.2021.027](https://doi.org/10.19088/SSHAP.2021.027)

Publicado en enero de 2021

© Institute of Development Studies 2021



Este es un documento de acceso abierto distribuido según los términos de la licencia de Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) de Creative Commons, que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se dé crédito a la fuente y los autores originales, y que se señalen las modificaciones o adaptaciones. <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>.

REFERENCIAS

1. Shadmi, E., Chen, Y., Dourado, I., Faran-Perach, I., Furler, J., Hangoma, P., Hanvoravongchai, P., Obando, C., Petrosyan, V., Rao, K. D., Ruano, A. L., Shi, L., de Souza, L. E., Spitzer-Shohat, S., Sturgiss, E., Suphanchaimat, R., Uribe, M. V., & Willems, S. (2020). Health equity and COVID-19: Global perspectives. *International Journal for Equity in Health*, 19(1), 104. <https://doi.org/10.1186/s12939-020-01218-z>
2. Patel, S. S., Rogers, M. B., Amlôt, R., & Rubin, G. J. (2017). What Do We Mean by 'Community Resilience'? A Systematic Literature Review of How It Is Defined in the Literature. *PLoS Currents*, 9. <https://doi.org/10.1371/currents.dis.db775aff25efc5ac4f0660ad9c9f7db2>
3. Chambers, R. (1989). Editorial Introduction: Vulnerability, Coping and Policy. *IDS Bulletin*, 20(2), 1–7. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.1989.mp20002001.x>
4. Bergstrand, K., Mayer, B., Brumback, B., & Zhang, Y. (2015). Assessing the relationship between social vulnerability and community resilience to hazards. 122, 391–409.
5. Panter-Brick, C. (2014). Health, Risk, and Resilience: Interdisciplinary Concepts and Applications. *Annual Review of Anthropology*, 43(1), 431–448. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102313-025944>
6. Norris, F. H., Stevens, S. P., Pfefferbaum, B., Wyche, K. F., & Pfefferbaum, R. L. (2008). Community resilience as a metaphor, theory, set of capacities, and strategy for disaster readiness. *American Journal of Community Psychology*, 41(1–2), 127–150. <https://doi.org/10.1007/s10464-007-9156-6>
7. Wilkinson, A., Parker, M., Martineau, F., & Leach, M. (2017). Opinion piece Engaging 'communities': Anthropological insights from the West African Ebola epidemic. *Royal Society*, 372(1721). <https://doi.org/10.1098/rstb.2016.0305>
8. Gallopín, G. C. (2006). Linkages between vulnerability, resilience, and adaptive capacity. *Global Environmental Change*, 16(3), 293–303. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.02.004>
9. Smit, B., & Wandel, J. (2006). Adaptation, adaptive capacity and vulnerability. *Global Environmental Change*, 16(3), 282–292. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.03.008>
10. Ganor, M., & Ben-Lavy, Y. (2003). *Community Resilience: Lessons Derived from Gilo Under Fire*. Jewish Communal Service Association of North America. <https://www.policyarchive.org/handle/10207/16280>
11. Mercy Corps. (2018). *Planting seeds of resilience in humanitarian settings: Rapid strategic resilience assessment report for the Rohingya Crisis, Cox's Bazar, Bangladesh*. Mercy Corps and IOM.
12. Pfefferbaum, B., Pfefferbaum, R. L., & Norris, F. H. (2010). Community resilience and wellness for the children exposed to Hurricane Katrina. In *Helping families and communities recover from disaster: Lessons learned from hurricane Katrina and its aftermath*. (pp. 265–285). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/12054-011>
13. Rego, A., & Mehta, S. (2005). Opportunities and challenges in risk resilient recovery. *World Hospitals and Health Services: The Official Journal of the International Hospital Federation*, 41(4), 33–35.
14. Kennedy, G., Richards, M., Chicarelli, M., Ernst, A., Harrell, A., & Stites, D. (2013). Disaster mitigation: Initial response. *Southern Medical Journal*, 106(1), 13–16. <https://doi.org/10.1097/SMJ.0b013e31827cb037>
15. Moore, M., Chandra, A., & Feeney, K. C. (2013). Building community resilience: What can the United States learn from experiences in other countries? *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 7(3), 292–301. <https://doi.org/10.1001/dmp.2012.15>
16. Uscher-Pines, L., Chandra, A., & Acosta, J. (2013). The promise and pitfalls of community resilience. In *Disaster Medicine and Public Health Preparedness* (Vol. 7, Issue 6, pp. 603–606). Lippincott Williams and Wilkins. <https://doi.org/10.1017/dmp.2013.100>
17. Nucifora, F. C., Subbarao, I., & Hsu, E. B. (2012). Changing the paradigm: A novel framework for the study of resilience. In *International Journal of Emergency Mental Health* (Vol. 14, Issue 2, pp. 73–76).
18. IFRC. (2014). *IFRC framework for community resilience*. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC).
19. Koliou, M., van de Lindt, J. W., McAllister, T. P., Ellingwood, B. R., Dillard, M., & Cutler, H. (2018). State of the research in community resilience: Progress and challenges. *Sustainable and Resilient Infrastructure, No VOLUME*. <https://doi.org/10.1080/23789689.2017.1418547>
20. Fondo Fiduciario de Emergencia de la UE para África. (2018). *Programme de développement inclusif dans les zones d'accueil (DIZA)* [Texto]. Fondo Fiduciario de Emergencia de la UE para África - Comisión Europea. https://ec.europa.eu/trustfundforafrica/region/sahel-lake-chad/tchad/programme-de-developpement-inclusif-dans-les-zones-daccueil-diza_en
21. Alonge, O., Sonkarlay, S., Gwaikolo, W., Fahim, C., Cooper, J. L., & Peters, D. H. (2019). Understanding the role of community resilience in addressing the Ebola virus disease epidemic in Liberia: A qualitative study (community resilience in Liberia). *Global Health Action*, 12(1), 1662682. <https://doi.org/10.1080/16549716.2019.1662682>
22. Aldrich, D. P., & Meyer, M. A. (2015). Social Capital and Community Resilience. *American Behavioral Scientist*, 59(2), 254–269. <https://doi.org/10.1177/0002764214550299>
23. Poortinga, W. (2012). Community resilience and health: The role of bonding, bridging, and linking aspects of social capital. *Health and Place*, 18(2), 286–295. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2011.09.017>
24. CARE International UK. (s. f.). *Understanding resilience: Perspectives from Syrians*.
25. Comité Internacional de Rescate. (2018). *From Response to Resilience*. 48.
26. Natoli, L., Bell, V., Byrne, A., Tingberg, T., & McClelland, A. (2020). Community Engagement to Advance the GHSA: It's About Time. *Health Security*, 18(4), 335–337. <https://doi.org/10.1089/hs.2019.0099>
27. *Opinion: Putting communities at the center of disease prevention*. (2017, November 13). Devex. <https://www.devex.com/news/sponsored/opinion-putting-communities-at-the-center-of-disease-prevention-91507>
28. Kirsch, T. D., Moseson, H., Massaquoi, M., Nyenswah, T. G., Goodermote, R., Rodriguez-Barraquer, I., Lessler, J., Cumings, D. A. T., & Peters, D. H. (2017). Impact of interventions and the incidence of ebola virus disease in Liberia—Implications for future epidemics. *Health Policy and Planning*, 32(2), 205–214. <https://doi.org/10.1093/heapol/czw113>
29. Comité Internacional de Rescate. (2014). *A different kind of army: A call to place community leadership at the center of the Ebola response*.
30. Mackenzie, J. S., & Jeggo, M. (2019). The One Health Approach—Why Is It So Important? *Tropical Medicine and Infectious Disease*, 4(2). <https://doi.org/10.3390/tropicalmed4020088>
31. Community Epidemic & Pandemic Preparedness. (s. f.). Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Consultado el 25 de enero de 2021, de <https://media.ifrc.org/ifrc/community-epidemic-pandemic-preparedness/>
32. Mihunov, V. V., Lam, N. S. N., Rohli, R. V., & Zou, L. (2019). Emerging disparities in community resilience to drought hazard in south-central United States. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 41, 101302. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2019.101302>
33. Santana Rangel, J. A., Arenas Monreal, L., & Ramsey, J. M. (2016). Community resilience and Chagas disease in a rural region of Mexico. *Revista De Saude Publica*, 50, 46. <https://doi.org/10.1590/S1518-8787.2016050005911>
34. Huber, A., Gorostiza, S., Kotsila, P., Beltrán, M. J., & Armiero, M. (2017). Beyond "Socially Constructed" Disasters: Re-politicizing the Debate on Large Dams through a Political Ecology of Risk. *Capitalism Nature Socialism*, 28(3), 48–68. <https://doi.org/10.1080/10455752.2016.1225222>

35. Vickery, J. (2019). Chapter 6 - Homelessness and inequality in the U.S.: Challenges for community disaster resilience. In F. I. Rivera (Ed.), *Emerging Voices in Natural Hazards Research* (pp. 145–177). Butterworth-Heinemann. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815821-0.00013-8>
36. Doorn, N., Gardoni, P., & Murphy, C. (2019). A multidisciplinary definition and evaluation of resilience: The role of social justice in defining resilience. *Sustainable and Resilient Infrastructure*, 4(3), 112–123. <https://doi.org/10.1080/23789689.2018.1428162>
37. Ramcilovic-Suominen, S., & Kotilainen, J. (2020). Power relations in community resilience and politics of shifting cultivation in Laos. *Forest Policy and Economics*, 115, 102159. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2020.102159>
38. Ebola, tsunamis and droughts—How gender inequality undermines community resilience | PCI (Project Concern International). (s. f.). Consultado el 28 de agosto de 2020, de <https://www.pciglobal.org/ebola-tsunamis-and-droughts-how-gender-inequality-undermines-community-resilience/>
39. CARE Australia. (2016). *Enhancing resilience through gender equality*.
40. Rippon, S., Bagnall, A.-M., Gamsu, M., South, J., Trigwell, J., Southby, K., Warwick-Booth, L., Coan, S., & Woodward, J. (2020). Towards transformative resilience: Community, neighbourhood and system responses during the COVID-19 pandemic. *Cities & Health*, 0(0), 1–4. <https://doi.org/10.1080/23748834.2020.1788321>
41. Why building 'resilience' matters, and needs to confront injustice and inequality. (2013, May 21). From Poverty to Power. <https://oxfamblogs.org/fp2p/why-building-resilience-matters-and-needs-to-confront-injustice-and-inequality/>
42. Jurjonas, M., & Seekamp, E. (2018). Rural coastal community resilience: Assessing a framework in eastern North Carolina. *Ocean & Coastal Management*, 162, 137–150. <https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2017.10.010>
43. Cutter, S. L. (2016). Resilience to What? Resilience for Whom? *The Geographical Journal*, 182(2), 110–113. <https://doi.org/10.1111/geoj.12174>
44. Doorn, N. (2017). Resilience indicators: Opportunities for including distributive justice concerns in disaster management. *Journal of Risk Research*, 20(6), 711–731. <https://doi.org/10.1080/13669877.2015.1100662>
45. Doorn, N. (2019). How can resilient infrastructures contribute to social justice? Preface to the special issue of sustainable and resilient infrastructure on resilience infrastructures and social justice. *Sustainable and Resilient Infrastructure*, 4(3), 99–102. <https://doi.org/10.1080/23789689.2019.1574515>
46. McEvoy, D., Fünfgeld, H., & Bosomworth, K. (2013). Resilience and Climate Change Adaptation: The Importance of Framing. *Planning Practice & Research*, 28(3), 280–293. <https://doi.org/10.1080/02697459.2013.787710>
47. Atallah, D. G., Bacigalupe, G., & Repetto, P. (2019). Centering at the Margins: Critical Community Resilience Praxis. *Journal of Humanistic Psychology*, 0022167818825305. <https://doi.org/10.1177/0022167818825305>
48. Allmark, P., Bhanbhro, S., & Crisp, T. (2014). An argument against the focus on Community Resilience in Public Health. *BMC Public Health*, 14, 62. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-62>
49. Pasteur, K., & McQuistan, C. (2016). *From Risk to Resilience: A systems approach to building long-term, adaptive wellbeing for the most vulnerable*. <https://doi.org/10.3362/9781780447070>
50. Harrison, C. G., & Williams, P. R. (2016). A systems approach to natural disaster resilience. *Simulation Modelling Practice and Theory*, 65, 11–31. <https://doi.org/10.1016/j.simpat.2016.02.008>
51. Schmidt-Sane, M., Wilkinson, A., & Ripoll, S. (2020). *COVID-19 Management in Marginalised Populations in Southeast Asia*. Social Science in Humanitarian Action (SSHAP). <http://ssia.local/resources/key-considerations-covid-19-management-marginalised-populations-southeast-asia-transnational-migrants-informal-workers-people-living-informal-settlements/>
52. South, J., Stansfield, J., Amlôt, R., & Weston, D. (2020). Sustaining and strengthening community resilience throughout the COVID-19 pandemic and beyond: *Perspectives in Public Health*. <https://doi.org/10.1177/1757913920949582>
53. Barker, K. M., Ling, E. J., Fallah, M., VanDeBogert, B., Kodl, Y., Macauley, R. J., Viswanath, K., & Kruk, M. E. (2020). Community engagement for health system resilience: Evidence from Liberia's Ebola epidemic. *Health Policy and Planning*, 35(4), 416–423. <https://doi.org/10.1093/heapol/czz174>
54. Kieny, M.-P., Evans, D. B., Schmets, G., & Kadandale, S. (2014). Health-system resilience: Reflections on the Ebola crisis in western Africa. *Bulletin of the World Health Organization*, 92(12), 850. <https://doi.org/10.2471/BLT.14.149278>
55. Kruk, M. E., Myers, M., Varpilah, S. T., & Dahn, B. T. (2015). What is a resilient health system? Lessons from Ebola. *The Lancet*, 385(9980), 1910–1912. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)60755-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)60755-3)
56. Siekmans, K., Sohani, S., Boima, T., Koffa, F., Basil, L., & Laaziz, S. (2017). Community-based health care is an essential component of a resilient health system: Evidence from Ebola outbreak in Liberia. *BMC Public Health*, 17(1), 84. <https://doi.org/10.1186/s12889-016-4012-y>
57. *Market Systems Resilience: A Framework for Measurement*. (2019, October 4). <https://www.usaid.gov/documents/1866/market-systems-resilience-framework-measurement>
58. Downing, J., Field, M., Ripley, M., & Sebstad, J. (2018). *Market systems resilience: A framework for measurement*. USAID.
59. *Food System Resilience*. (s. f.). Center for a Livable Future. Consultado el 10 de diciembre de 2020, de <https://clf.jhsph.edu/projects/food-system-resilience>
60. Béné, C. (2020). Resilience of local food systems and links to food security—A review of some important concepts in the context of COVID-19 and other shocks. *Food Security*, 1–18.
61. Shava, S., Zazu, C., Tidball, K., & O'Donoghue, R. (2009). Local knowledge as a source of community resilience: IKS community development and resilience. *Indilinga African Journal of Indigenous Knowledge Systems*, 8(2), 218–229.
62. Gaddy, H. G. (2020). Using local knowledge in emerging infectious disease research. *Social Science & Medicine*, 258, 113107. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113107>
63. Abad-Franch, F., Vega, M. C., Rolón, M. S., Santos, W. S., & Arias, A. R. de. (2011). Community Participation in Chagas Disease Vector Surveillance: Systematic Review. *PLOS Neglected Tropical Diseases*, 5(6), e1207. <https://doi.org/10.1371/journal.pntd.0001207>
64. Dickin, S. K., Schuster-Wallace, C. J., & Elliott, S. J. (2014). Mosquitoes & vulnerable spaces: Mapping local knowledge of sites for dengue control in Seremban and Putrajaya Malaysia. *Applied Geography*, 46, 71–79. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2013.11.003>
65. Tschakert, P., Ricciardi, V., Smithwick, E., Machado, M., Ferring, D., Hausermann, H., & Bug, L. (2016). Situated knowledge of pathogenic landscapes in Ghana: Understanding the emergence of Buruli ulcer through qualitative analysis. *Social Science & Medicine*, 150, 160–171. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2015.12.005>
66. Hewlett, B. S., & Amola, R. P. (2003). Cultural Contexts of Ebola in Northern Uganda. *Emerging Infectious Diseases*, 9(10), 1242–1248. <https://doi.org/10.3201/eid0910.020493>
67. Abramowitz, S. A., McLean, K. E., McKune, S. L., Bardosh, K. L., Fallah, M., Monger, J., Tehoungue, K., & Omidian, P. A. (2015). Community-Centered Responses to Ebola in Urban Liberia: The View from Below. *PLOS Neglected Tropical Diseases*, 9(4), e0003706. <https://doi.org/10.1371/journal.pntd.0003706>
68. Richards, P., Honwana, A., Waal, A. de, Dowden, R., & Kitchen, S. (2016). *Ebola: How a People's Science Helped End an Epidemic* (Edición ilustrada). Zed Books.
69. Hiwasaki, L., Luna, E., Syamsidik, & Shaw, R. (2014). *Local and indigenous knowledge for community resilience: Hydro-meteorological disaster risk reduction and climate change adaptation in coastal and small island communities*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000228711>
70. *ECBHFA | Community based health and first aid*. (s. f.). Consultado el 25 de enero de 2021, de <https://ifrc-ecbha.org/>
71. *Epidemic Control for Volunteers*. (s. f.). Consultado el 25 de enero de 2021, de <https://ifrcgo.org/ecv-toolkit/>
72. Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. Greenwood.
73. Patel, R. B., & Gleason, K. M. (2018). The association between social cohesion and community resilience in two urban slums of Port au Prince, Haiti. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 27, 161–167. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2017.10.003>

74. Community Resilience in the Time of COVID-19: Lessons from the 2017 Mexican Earthquakes • Inter-American Foundation. (s. f.). *Inter-American Foundation*. Consultado el 7 de octubre de 2020, de <https://www.iaf.gov/content/story/community-resilience-in-the-time-of-covid-19/>
75. Townshend, I., Awosoga, O., Kulig, J., & Fan, H. (2015). Social cohesion and resilience across communities that have experienced a disaster. *Natural Hazards*, 76(2), 913–938. <https://doi.org/10.1007/s11069-014-1526-4>
76. Early detection, early action: Preventing DRC's Ebola outbreak from spreading into nearby Uganda. (s. f.). Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Consultado el 25 de enero de 2021, de <https://media.ifrc.org/ifrc/2019/01/26/early-detection-early-action-preventing-drcs-ebola-outbreak-spreading-nearby-uganda-2/>
77. Chandra, A., Acosta, J., Howard, S., Uscher-Pines, L., Williams, M., Yeung, D., Garnett, J., & Meredith, L. S. (2011). Building Community Resilience to Disasters. *Rand Health Quarterly*, 1(1). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4945213/>
78. Liu, B. F., Fowler, B. M., Roberts, H. A., Sayers, E. L. P., & Egnoto, M. J. (2017). The role of communication in healthcare systems and community resilience. *International Journal of Emergency Management*, 13(4), 305–327.
79. IFRC. (2016). *The IFRC and community resilience: Communication guidance for National Societies*. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.
80. Byrne, A., & Nichol, B. (2020). A community-centred approach to global health security: Implementation experience of community-based surveillance (CBS) for epidemic preparedness. *Global Security: Health, Science and Policy*, 5(1), 71–84. <https://doi.org/10.1080/23779497.2020.1819854>
81. Kapucu, N., & Sadiq, A.-A. (2016). Disaster Policies and Governance: Promoting Community Resilience. *Publisher*. <https://scholarworks.iupui.edu/handle/1805/12003>
82. Sobeck, J., Smith-Darden, J., Hicks, M., Kernsmith, P., Kilgore, P. E., Treemore-Spears, L., & McElmurry, S. (2020). Stress, Coping, Resilience and Trust during the Flint Water Crisis. *Behavioral Medicine*, 46(3–4), 202–216. <https://doi.org/10.1080/08964289.2020.1729085>
83. CARE International. (2016). *Increasing resilience: Theoretical guidance document for CARE International*.

¹ Los *Mahji* son líderes de bloques nombrados por el ejército en asentamientos de refugiados en Bangladés que se encargan de resolver altercados menores. Los funcionarios gubernamentales o los grupos de interés a cargo se ocupan de los casos serios.